28 nov 69

total: 981

POLÍTICOS:

LOS IN Y LOS OUT

Por Daniel COSIO VILLEGAS

MAL, mal ha comenzado su carrera presidencial don Efraín, y no exactamente a causa de la adivinanza que anda corriendo por la Zona Rosa: ¿Quién es el político más "in"? Pues EfraIN González MorfIN.

MÉXICO ha estado condenado desde hace mucho tiempo a padecer la influencia norteamericana. Por eso, hace ya mucho tiempo también que el mexicano debía haber descubierto cómo combatirla o neutralizarla. Y el único medio es sencillo: primero, entender bien los hábitos, las ideas o las instituciones de Estados Unidos, y después, determinar si son aplicables provechosamente

a las condiciones propias de México. Esto fue exactamente lo que NO hizo don Efraín al presentarse en sociedad mediante una conferencia de prensa.

Cuando don Richard llama una sobre Vietnam, la conferencia de prensa tiene sentido porque los periodistas que concurren a ella y los millones de radioescuchas y de televidentes saben qué es la guerra de Vietnam, y, por lo tanto, el objetivo es simple e inteligible: explicar y valorar lo que el presidente de Estados Unidos se propone hacer dadas las circunstancias del momento.

La situación de don Efraín era la opuesta: nadie sabe quién es y muchísimo menos qué piensa; el programa de su partido es borroso y ciertamente junto a él tiene que haber una plataforma política del candidato; más importante todavía, don Efraín y su partido se lanzan ahora a un combate quijotesco, pues sus recursos económicos y de organización son trágicamente limitados. Así, su mejor arma, por no decir la única, es la inteligencia y el valor.

PARECE, pues, clarísimo que para su presentación en sociedad don Efraín debió haber escogido el medio tradicional del manifiesto, es decir, un documento impreso bien pensado y bien escrito. Y cuando hubiera circulado con profusión, y sólo entonces, convocar a la conferencia de prensa para esclarecer lo ya dicho y fundado en el manfiesto.

DON Efraín ha sido, pues, víctima de una irreflexiva imitación de costumbres norteamericanas; pero también lo ha sido del espejismo de los mass media para llegar a lo que se llama "el pueblo". ¿Ha tratado de averiguar cuántas personas lo oyeron por la radio y cuántas otras lo vieron por la televisión? Yo lo miré en el medio minuto que le concedieron para "demostrar" la imparcialidad de las empresas televisiounudas, y el resultado fue deplorable. No parece don Efraín el más fotogénico de los galanes jóvenes de nuestro teatro político; pero, sobre todo, se le veía bajar furtivamente la vista para consultar unas notas escritas que tenía sobre el escritorio, destruyendo así la ilu-

sión óptica de quien habla y no lee, de quien inventa y no recita.

POCO ganamos los ciudadanos mexicanos con esta entrevista de prensa. En cuanto a la persona de don Efraín, esto: "...sereno a veces; agresivo en otras; cáustico en momentos". Tales mudanzas le pasan al todo hombre ~~medianamente~~ sensible. Y lo pintan también respondiendo "a infinidad de preguntas", contestando "a la incesante lluvia de preguntas", es decir, como si para él no hubiera arcano terreno o divino. En las fotos, sin embargo, causa la impresión de no carecer de alguna modestia.

EN cuanto a las ideas, la situación es más seria. Ya fue impreciso el planteamiento que se le hizo del problema agrario al asegurarle que su rival recomienda sustituir el sistema individual de explotación de la tierra con el colectivo. Don Efraín, bien sensato, responde que "habría que precisar el término", pero equivocadamente juzga que el término por precisar es el de "colectivización" (que no se había usado en el planteamien-

to) y no el de ~~xxxxxxx~~ explotación. En primer lugar, don Efraín y su rival parecen descuidar que siendo colectiva la propiedad de los ejidos, los ejidatarios no pueden escapar a ciertas normas colectivas o comunes en su trabajo, aun queriéndolo y siéndoles ventajoso tal abandono.

Pero el verdadero misterio está en la palabra explotación. ¿Quiere decir desbrozar la tierra, ararla, sembrarla, y regarla y cosecharla? Aquí el esfuerzo ha de ser predominantemente individual. ¿Quiere decir, comprar, no cada ejidatario, ~~individualmente considerado~~, sino la colectividad del ejido, las semillas, los aperos, los abonos, las pasturas? ¿Quiere decir pedir y garantizar colectivamente el crédito, o vender la cosecha de todos y no la de cada ejidatario? Aquí la acción aunada se impone. Por eso, en definitiva, el consejo de don Efraín de una asociación "libre" de los ejidatarios resultaría inoperante en gran medida.

SEGÚN tengo entendido, don Efraín le reprochó a su competidor el mantenerse dentro de fórmulas vagas, reclamándole no descen-

der a las medidas concretas y prácticas que resuelvan de verdad los problemas nacionales. Pues bien, don Efraín no ha salido de su conferencia de prensa muy "concretizador" que digamos, ya que sus soluciones levantan dudas en lugar de disiparlas.

Se le pinta en ella reclamando que la Universidad Nacional y el Instituto Politécnico "sean realmente instituciones autónomas". ¿Cuál es esa autonomía que él llama "real", cómo se consigue y qué beneficios puede esperar de ella la colectividad mexicana? Además, apoyar esa vaga exigencia en que hoy son "instrumentos partidistas o gubernamentales", es ver el mezquino aspecto político-partidista pasando por alto el escollo mayor, el de que no cumplen su función esencial de diseminar y de acrecentar la cultura y la ciencia.

EL más decepcionante de los vagos consejos es el de "reglamentar adecuadamente las inversiones extranjeras". ¿Qué querrá decir --¡por Dios Santo!-- "reglamentar" y "adecuadamente"? ¿Con qué criterio se hará la reglamentación y para conseguir qué? Pero caen las alas del corazón al comprobar que, por lo visto, ni ni don Efraín

su PAN parecen percibir que este issue del capital extranjero es el único, absolutamente el único, que los distinguiría del PRI, el único que por su tinte nacionalista, aun patriótico, podría inflamar la opinión pública, ganarles una emotiva popularidad y poner en serios aprietos al PRI y al gobierno.

Así, por muy "in" que se sea, un político carente de olfato político se expone a quedarse "out" muy pronto.

69

POLÍTICOS:

LOS IN Y LOS OUT

MAL, mal ha comenzado su carrera presidencial don Efraín, y no exactamente a causa de la adivinanza que anda corriendo por la Zona Rosa: ¿Quién es el político más "in"? Pues EfraIN González MorfIN.

MÉXICO ha estado condenado desde hace mucho tiempo a padecer la influencia norteamericana. Por eso, hace ya mucho tiempo también que el mexicano debía haber descubierto cómo combatirla o neutralizarla. Y el único medio es sencillo: primero, entender bien los hábitos, las ideas o las instituciones de Estados Unidos, y después, determinar si son aplicables provechosamente a las condiciones propias de México. Esto fue exactamente lo que NO hizo don Efraín al presentarse en sociedad mediante una conferencia de prensa.

Cuando don Richard llama una sobre Vietnam, la conferencia de prensa tiene sentido porque los periodistas que concurren a ella y los millones de radioescuchas y de televidentes saben qué es la guerra de Vietnam, y, por lo tanto, el objetivo es simple e inteligible: explicar y valorar lo que el presidente de Estados Unidos se propone hacer dadas las circunstancias del momento.

La situación de don Efraín era la opuesta: nadie sabe quién es y muchísimo menos qué piensa; el programa de su partido es borroso y ciertamente junto a él tiene que haber una plataforma

política del candidato; más importante todavía, don Efraín y su partido se lanzan ahora a un combate quijotesco, pues sus recursos económicos y de organización son trágicamente limitados. Así, su mejor arma, por no decir la única, es la inteligencia y el valor.

PARECE, pues, clarísimo que para su presentación en sociedad don Efraín debió haber escogido el medio tradicional del manifiesto, es decir, un documento impreso bien pensado y bien escrito. Y cuando hubiera circulado con profusión, y sólo entonces, convocar a la conferencia de prensa para esclarecer lo ya dicho y fundado en el manifiesto.

DON Efraín ha sido, pues, víctima de una irreflexiva imitación de costumbres norteamericanas; pero también lo ha sido del espejismo de los mass media para llegar a lo que se llama "el pueblo". ¿Ha tratado de averiguar cuántas personas lo oyeron por la radio y cuántas otras lo vieron por la televisión? Yo lo miré en el medio minuto que le concedieron para "demostrar" la imparcialidad de las empresas televisionudas, y el resultado fue deplorable. No parece don Efraín el más fotogénico de los galanes jóvenes de nuestro teatro político; pero, sobre todo, se le veía bajar furtivamente la vista para consultar unas notas escritas que tenía sobre el escritorio, destruyendo así la ilusión óptica de quien habla y no lee, de quien inventa y no recita.

POCO ganamos los ciudadanos mexicanos con esta entrevista de prensa. En cuanto a la persona de don Efraín, esto: "...sereno a veces; agresivo en otras; cáustico en momentos". Tales mu-

danzas le pasan a todo hombre sensible. Y lo pintan también respondiendo "a infinidad de preguntas", contestando "a la incesante lluvia de preguntas", es decir, como si para él no hubiera arcano terreno o divino. En las fotos, sin embargo, causa la impresión de no carecer de alguna modestia.

EN cuanto a las ideas, la situación es más seria. Ya fue impreciso el planteamiento que se le hizo del problema agrario al asegurarle que su rival recomienda sustituir el sistema individual de explotación de la tierra con el colectivo. Don Efraín, bien sensato, responde que "habría que precisar el término", pero equivocadamente juzga que el término por precisar es el de "colectivización" (que no se había usado en el planteamiento) y no el de <u>explotación</u>. En primer lugar, don Efraín y su rival parecen descuidar que siendo colectiva la propiedad de los ejidos, los ejidatarios no pueden escapar a ciertas normas colectivas comunes en su trabajo, aun queriéndolo y siéndoles ventajoso tal abandono.

Pero el verdadero misterio está en la palabra <u>explotación</u>. ¿Quiere decir desbrozar la tierra, ararla, sembrarla, regarla y cosecharla? Aquí el esfuerzo ha de ser predominantemente individual. ¿Quiere decir comprar, no cada ejidatario, sino la colectividad del ejido, las semillas, los aperos, los abonos, las pasturas? ¿Quiere decir pedir y garantizar colectivamente el crédito, o vender la cosecha de todos y no la de cada ejidatario? Aquí la acción aunada se impone. Por eso, en definitiva, el consejo de don Efraín de una asociación "libre" de los ejidatarios resultaría inoperante en gran medida.

SEGÚN tengo entendido, don Efraín le reprochó a su competidor el mantenerse dentro de fórmulas vagas, reclamándole no descender a

las medidas concretas y prácticas que resuelvan de verdad los problemas nacionales. Pues bien, don Efraín no ha salido de su conferencia de prensa muy "concretizador" que digamos, ya que sus soluciones levantan dudas en lugar de disiparlas.

Se le pinta en ella reclamando que la Universidad Nacional y el Instituto Politécnico "sean realmente instituciones autónomas". ¿Cuál es esa autonomía que él llama "real", cómo se consigue y qué beneficios puede esperar de ella la colectividad mexicana? Además, apoyar esa vaga exigencia en que hoy son "instrumentos partidistas o gubernamentales", es ver el mezquino aspecto político-partidista pasando por alto el escollo mayor, el de que no cumplen su función esencial de diseminar y de acrecentar la cultura y la ciencia.

EL más decepcionante de los vagos consejos es el de "reglamentar adecuadamente las inversiones extranjeras". ¿Qué querrá decir --¡por Dios Santo!-- "reglamentar" y "adecuadamente"? ¿Con qué criterio se hará la reglamentación y para conseguir qué? Pero se caen las alas del corazón al comprobar que, por lo visto, ni don Efraín ni su PAN parecen percibir que este issue del capital extranjero es el único, absolutamente el único, que los distinguiría del PRI, el único que por su tinte nacionalista, aun patriótico, podría inflamar la opinión pública, ganarles una emotiva popularidad y poner en serios aprietos al PRI y al gobierno.

Así, por muy "in" que sea, un político carente de olfato político se expone a quedarse "out" muy pronto.

28 noviembre 69